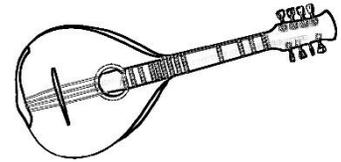


Bardo Bíblico



Lección cuarenta y uno (41)

Lograr la paz con Dios y el hombre en la Biblia

Objetivo

¡Hola y buen día! Este es el Bardo de la Biblia.

Un bardo es un narrador que recita textos tradicionales asociados con una tradición oral particular. Estoy aquí para recitar y ampliar lo que dice la literatura de la Biblia sobre quién es Dios y quiénes son los seres humanos.

Lección

Este es el lugar en el que nos encontramos hoy. Hay tres (3) cosas que debemos hacer si queremos obtener la paz con Dios, con nosotros mismos y con los demás.

En este mundo caído, la gente te va a lastimar física, emocional y espiritualmente. A menudo, aquellos a quienes más amamos, nos hieren más profundamente. A medida que nos detenemos y pensamos en los momentos de este dolor infligido por humanos, naturalmente nos llenamos de ira, ira y vergüenza. Acerca de la inevitabilidad de que las personas te lastimen, Jesús dice en Mateo 18:7:

“¡Ay del mundo por las cosas que hacen pecar a los hombres! Tales cosas deben suceder, pero ¡ay del hombre por quien vienen!”

El mundo es un lugar terrible en el que las personas cometen horrores unos contra otros: a veces con intención consciente; otras veces, sin siquiera darse cuenta de lo que han hecho. Según la Biblia, la única forma en que puedes encontrar paz como víctima herida por otro (independientemente de su intención de hacerte daño) se da en el texto de muestra Romanos 12:17-19:

“Do not repay anyone evil for evil... Do not take revenge, my friends, but leave room for God’s wrath, for it is written, ‘It is mine to avenge; I will repay,’ says the Lord.” (NIV)

Como ser humano, es necesario que sientas el dolor, enojo, la ira y la vergüenza de lo que te hicieron los demás; pero luego para encontrar la paz puedes hacer lo que dice la biblia, encomendar tu justa vergüenza y venganza a Dios. Es muy difícil descargar tu ira a Dios; pero Su retribución caerá más terriblemente sobre aquellos que te lastimaron que lo que la tuya podría hacer. ¿Por qué es tan difícil darle a Dios tu derecho de venganza? Porque todos tenemos dificultad para creer en Dios. Pero si puedes creer que Dios es la persona fiel y justa que la Biblia dice que es (ver lecciones 9 y 14), puedes ser librado de tu ira.

Una vez que hayas encomendado tu venganza a Dios, nunca retrocedas, reviviendo en tu mente los momentos en que otros te lastimaron. Si lo haces, perderás la paz que proporciona el dar venganza a Dios. Meditar sobre cómo la gente te hizo daño siempre traerá de vuelta el dolor, nunca la paz. si voluntariamente reabres estos terribles eventos al revivirlos en tu mente, estás eligiendo abandonar la paz de Dios y regresar a aquello de lo que Él te había librado, tu ira, enojo, deseo de venganza, odio y vergüenza.

La liberación de esta ira hirviente sólo llega si repites tu decisión de dar tu derecho de venganza a Dios. Darle a Dios tu derecho a la venganza trae cierre y paz y elimina el dolor.

Discusión

El siguiente paso hacia la paz con Dios, con nosotros mismos y con los demás es algo aún más difícil que darle a Dios tu derecho a la venganza, es perdonar a los que te hicieron daño.

Mateo 6:14 Jesús dijo lo siguiente acerca de la necesidad de perdonar a los que nos han hecho daño,

“Porque si perdonáis a los hombres cuando pecan contra vosotros, también os perdonará a vosotros vuestro Padre celestial. Pero si no perdonáis a los hombres sus pecados, vuestro Padre no os perdonará vuestros pecados”. (NVI)

Como Pablo elabora sobre esto en el siguiente texto de muestra, Colosenses 3:13:

“Sopórtense unos a otros y perdonen cualquier agravio que puedan tener unos contra otros. Perdonad como el Señor os perdonó... Que la paz de Cristo gobierne en vuestros corazones...” (NVI)

Una vez que hayas perdonado según lo requerido (por difícil que sea hacerlo), no vuelvas a pensar en la ofensa que tu enemigo cometió contra ti. Si voluntariamente vuelves a abrir esos terribles eventos reviviéndolos en tu mente y vuelves a experimentar tu sentimiento de falta de perdón, estás eligiendo abandonar la paz de Dios y regresar a aquello de lo que Él te había librado. Todo lo que una vez experimentaste de Dios perdonándote por tus pecados contra Él regresa (ya sea que lo sientas en tu corazón o no).

Para volver a la paz, debe volver a comprometerse de corazón en la confesión, como se describe en el siguiente texto de muestra, en 1 Juan 1: 9, que dice:

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo y nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad”. (NVI)

Resumen

El paso final hacia la paz con Dios y con nosotros mismos es pedirle a Dios que nos perdone nuestros pecados contra los demás. ¡Sí, en este mundo no sólo nos dañan los demás, sino que nosotros también dañamos a los demás! Los seres humanos no somos sólo víctimas. Todo ser humano es también un perpetrador de daño a otros, ya sea que dañes a otro intencionalmente o lo hagas sin darte cuenta.

Antes de que podamos tener paz con Dios y con nosotros mismos, debemos pedir y recibir el perdón de Dios por nuestros pecados. Según la Biblia, Dios ha provisto la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo como base para el perdón de nuestros pecados contra Él y contra los demás.

En Romanos 4:24, el Apóstol Pablo declara:

“...Dios nos dará por justicia a los que creemos en Aquel que levantó de los muertos a Jesús nuestro Señor. Él fue entregado a la muerte por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación”. (NVI)

Obtenemos ese perdón de Dios por nuestros pecados cuando oramos y creemos como se describe en Romanos 10:9:

“Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque es con tu corazón que crees y eres justificado, y es con tu boca que confiesas y eres salvo.” (NVI)

Este paso es solo entre Dios y nosotros, pero todo lo demás en nuestras vidas depende de ello. Una vez que Dios nos ha perdonado nuestras ofensas, debemos perdonar a otros sus ofensas contra nosotros. Perdonar a otros a menudo implica tanto renunciar a nuestro derecho a la venganza como a nuestro perdón por sus acciones despreciables. Pero la paz con Dios y con nosotros mismos depende de encomendar todos nuestros sentimientos y acciones a Dios y nunca volver a reproducir ninguno de los eventos dañinos (lo que otros nos hicieron o nosotros hicimos a otros) en nuestras mentes. ¿Por qué? Porque elegir reproducir estos terribles eventos en nuestras mentes revierte nuestro compromiso con Dios, lo que nos quita la paz.

Conclusión

Así es como funciona Bardo Biblia. Breves disertaciones, muy enfocadas, sin distracciones, sin desvíos innecesarios. Al punto. Envíe a Bardo Biblia cualquier pregunta o comentario que desee ofrecer. Me alegrará oír de Usted.

Conexiones

Si tiene alguna pregunta o comentario escriba al siguiente correo electrónico BibleBardUS@gmail.com.

Gracias por acompañarnos y escuchar estas disertaciones de Bardo Biblia.

Agradecemos de antemano por seguir y compartir el contenido de la comunidad [Bardo Biblia](#)

- SoundCloud: <https://soundcloud.com/biblebard/>;
- Twitter: @BibleBard;
- Facebook: <https://www.facebook.com/BibleBard/>;
- Instagram: <https://www.instagram.com/biblebard/>;
- iTunes: <http://feeds.soundcloud.com/users/soundcloud:users:398402436/sounds.rss>.